

*Juan González García\**

---

## La política económica instrumentada en la República Popular China durante la primera década del siglo XXI: logros y perspectivas

**SUMARIO:** I. Introducción. II. Las metas de política económica en China en el periodo 2001-2010. III. Resultados de la política económica en el periodo 2001-2010. IV. Perspectivas de la política económica china en el periodo del 12° Plan Quinquenal, 2011-2015. V. Conclusiones. VI. Bibliografía.

### I. Introducción

Las turbulencias registradas en la economía internacional en los últimos años, además de efectos económicos y sociales sobre la población, están dejando una gran experiencia a los países en materia de política económica, sobre todo por el manejo sustancial que han hecho de esta, para dar respuesta a los cambiantes escenarios económicos que se presentan en el mundo, particularmente a partir de la crisis asiática de 1997-1998, que obligaron a los policy maker (tomadores de decisiones o autoridades económicas, en adelante) a echar mano del mejor conocimiento teórico y de la técnica económica existente con la que contaban, para tratar de restaurar los equilibrios de las principales variables macroeconómicas.

En efecto, la crisis asiática de 1997-1998; la crisis de las empresas.com en el año 2000, el incremento de los precios del petróleo durante varios años de la década pasada; el incremento de los precios de los comoditties (cobre, estaño, ácido sulfúrico, sosa caústica, otros precios de materias primas y pro-

\* Coordinador del Claustro Económico de la Universidad de Colima.

ductos primarios) entre 2006 y 2007 y la crisis económica internacional de 2008-2009, obligaron a las autoridades económicas de diversos países a tomar decisiones en escenarios inestables e inciertos, diferentes a los de las décadas anteriores y que se acercan a los retos reales que enfrentan los países (Fernández, 2006; Cuadrado, 2007).

Las decisiones que tomaron las autoridades económicas, para mitigar los efectos depresivos que se presentaron en diversos países de la economía internacional, no tuvieron los resultados esperados para todos los países, pues los desequilibrios no han desaparecido en países como Grecia, España, Portugal, Irlanda, Italia, Turquía, entre otros, donde se reavivan problemas de déficits fiscales amplios, en el periodo post crisis de 2010, los cuales plantean no pocas incógnitas al escenario económico internacional de esta segunda década del siglo XXI, y obligan a reflexionar en torno a la preponderancia que el buen manejo de la política económica tiene para los países, en tanto el mejor instrumento para un posible blindaje económico, que les permita mantenerse protegido de los acontecimientos externos e internos y también, para revisar las experiencias exitosas que instrumentaron algunos países para enfrentar dichos escenarios (OCDE, 2010).

En efecto, las diversas acciones y programas económicos que la mayoría de países instrumentaron entre 2008 y 2009 para contrarrestar los efectos económicos internos de la crisis internacional, volvieron imprescindible, el contar con una lógica, congruente y firme política económica nacional, que no solo proteja a la economía de los vaivenes de la economía internacional, sino que le permita reaccionar internamente, para mitigar los grandes costos, no solo económicos sino sociales, a sus respectivas estructuras económicas y sociales (ADB, 2010a).

En el caso de la República Popular China (RPC o solo China, en adelante), la manipulación correcta de las subpolíticas e instrumentos clave de su política económica, le permitió mantener un crecimiento promedio del 9.8% durante la década pasada, porcentaje dos puntos porcentuales y medio, por encima del propuesto en los 10º y 11º Planes Quinquenales, que establecieron metas de 7% para el primero y de 7.5% para el segundo. Con dicha tasa de crecimiento, China pasó a ser el país con mayor crecimiento económico en el mundo en la década pasada y el que menor afectación registró en la crisis económica internacional de 2008-2009 (ADB, 2010b).

De hecho, China ha sido el único país en el mundo que ha logrado registrar un alto crecimiento por toda la década, lo que le permitió aminorar los efectos perniciosos de los acontecimientos exógenos así como atender el entorno interno, lo que ha llevado a algunos estudiosos a conocer y analizar los fundamentos teóricos con los que diseña e implementa su política económica (González, 2009).

Es obvio que al ser China el país que mayor crecimiento económico registró en el mundo en las últimas décadas, genera la inquietud de saber cómo

mo lo ha hecho y conocer sus fundamentos. Asimismo, existen algunos estudiosos que plantean que no podrá mantener por más tiempo dicho crecimiento (Chang, 2002).

Contrario a quienes piensan que China podría enfrentar serios problemas para mantener sus altas tasas de crecimiento y estabilidad, nosotros establecemos que China continuará registrando una alta tasa de crecimiento económico en los próximos años, si y solo si continua instrumentando una política económica congruente y bien coordinada, lo que dará certeza a sus agentes económicos internos y a la comunidad económica internacional, dado el peso económico que recientemente China ha sumido dentro del contexto global.

Algunas de las preguntas que formulamos para estructurar nuestro escrito son las siguientes: ¿Qué tanta influencia tienen los acontecimientos externos en la implementación de la política económica interna? ¿China ha estado exenta de sobresaltos económicos internos y externos? ¿Qué tipo de política económica implementó China, que le permitió lograr el éxito económico que registra? ¿Cuál ha sido la evolución de las principales variables clave de la economía china? ¿Podrá China mantener su dinamismo económico en el mediano plazo? Y ¿qué política económica debe instrumentar China para mantener su tasa de crecimiento económico alto en los próximos años.

En el siguiente escrito, trataremos de dar respuesta a estas preguntas. La estructura del capítulo quedará de la siguiente manera: primero, analizaremos la importancia de la crisis asiática para que China, estableciera una política económica de corte postkeynesiana; en segundo lugar, describiremos las metas económicas de mediano y corto plazo de China para el periodo 2000-2010; en tercer lugar, analizaremos las medidas tomadas así como la implementación de la política económica china en los periodos pre y post crisis económica; en cuarto lugar, analizaremos la evolución de las principales variables macroeconómicas y, finalmente, en la última parte, analizaremos las implicaciones futuras del manejo de la política económica china.

## II. Las metas de política económica en China en el periodo 2001-2010

### *Antecedentes*

Desde nuestro punto de vista, y coincidiendo con Riskin (Riskin, 1991) desde que China se abrió al mundo en 1978, tuvo que realizar la conducción de su sistema económico, de acuerdo a la teoría y técnica de la política económica, para hacer factible su modelo de desarrollo económico orientado al

mercado internacional. En este sentido, las expectativas que China se generó de su nuevo modelo de desarrollo, para contribuir a resolver los problemas económicos internos, pasaban por el diseño de una clara, firme y congruente política económica por parte de gobierno.

Por lo anterior, desde la apertura, la política económica china, estableció como meta perenne un crecimiento económico alto y sostenido en el tiempo, objetivo que de una u otra manera ha logrado alcanzar por décadas, inclusive, aún y cuando factores exógenos han disminuido la tasa de crecimiento económico. De hecho, cuando los factores externos se presentan y/o son estos de gran magnitud, han generado reacciones de parte de los países para disminuir sus efectos y China no ha sido la excepción. Es en este sentido, que consideramos que el diseño e implementación de las medidas las metas de política económica de China en el periodo 2001-2010, fueron antecedidas por los efectos adversos de la crisis asiática de 1997-1998, mismos que le dieron pie a enfatizar la orientación keynesiana que le caracterizó a dicha política económica en la década de los ochenta del siglo xx (Corden, 1999).

En efecto, de acuerdo con Bustelo (2002), como resultado de la crisis asiática y de las medidas implementadas por los países afectados, la moneda China se apreció, particularmente en relación con sus principales socios comerciales de Asia. Entre el segundo trimestre de 1997 y el segundo trimestre de 1998, el Yuan Renmimbi (RMB) se apreció, un 60% respecto de las monedas de Asia, excluido Japón; un 20% respecto al Yen japonés; y un 8% respecto de las del conjunto de los países desarrollados. Según los datos del tipo de cambio efectivo real, la moneda China se apreció un 17.2% entre 1996 y 1998 (Lardy, 2010). Un efecto de las depreciaciones de las monedas de Asia, fue que disminuyese el monto y ritmo de crecimiento de la inversión extranjera directa (IED), que pasó de \$41.726 millones de dólares en 1996 a \$45.280 millones en 1997, registró \$45.580 millones en 1998 y disminuyó un 10% en 1999 al ascender a \$40.700 millones respecto a 1998.

Tanto la menor captación de IED como la apreciación del RMB, trajeron como resultado una disminución del superávit comercial y un menor crecimiento de las reservas de divisas, que sólo se incrementaron en \$5.000 millones en 1998, reduciendo el ritmo anual de \$30,000 millones registrado entre 1995-1997. Ello, dio como resultado un importante aumento de la tasa de ahorro privado y una caída de la demanda interna, la cual expresó algunos problemas y desequilibrios en sectores y variables como las siguientes:<sup>1</sup>

<sup>1</sup> Bustelo Gómez, Pablo (2002), “*Evolución reciente y perspectivas de la economía china: un análisis del periodo 1997-2001 y de las implicaciones del ingreso en la OMC*”, Universidad Complutense de Madrid, pp. 1-21, en Internet: (<http://www.ucm.es/info/eid/pb/BusteloICE02b.pdf>).

- La introducción de esquemas de propiedad privada de la vivienda;
- El aumento de los despidos en las empresas estatales;
- La menor cobertura de la protección social vitalicia de los trabajadores del sector estatal empresarial, que según algunas estimaciones, habría pasado del 60% del total de los empleados en 1995 al 45% en 1998;
- El aumento de los tipos de interés reales, en parte para contrarrestar el menor crecimiento de las reservas en divisas y en parte para sostener la nueva política de tipo de cambio fijo: el tipo de interés real pasó de  $-4.8\%$  de 1995 a  $1.8\%$  en 1996;  $5.8\%$  en 1997 y  $7.2\%$  en 1998;
- El riesgo percibido por la población de eventuales problemas financieros como resultado de las crisis en Asia.

La consecuencia inmediata del aumento en el ahorro privado, fue una disminución en el consumo, que posteriormente afectó negativamente a la demanda agregada. Lo anterior, de alguna manera, cuestionó los fundamentos en los que hasta ese momento se había basado el crecimiento económico chino lo que obligó a realizar cambios en la política económica (Wang y Yao, 2003).

Como resultado del menor dinamismo de la economía, de la caída de las exportaciones y de la menor captación de IED, el PIB registró un crecimiento del  $7.1\%$  en 1999, tasa menor a la registrada en 1996, año previo a la crisis ( $9.6\%$ ) y, además, apareció por primera vez el fenómeno de la deflación. A partir de este momento, el gobierno aplicó una política económica de corte nuevo keynesiano o postkeynesiano, para incentivar a la economía, basada en unas políticas fiscal y monetaria, expansivas, coordinadas, congruentes y proactivas (González, 2009).

En primer lugar, se aumentó la inversión pública, sobre todo en infraestructura, vivienda y en mejoras técnicas en las empresas estatales, especialmente en las provincias del interior —el cociente entre gasto público y PIB, que fue del  $12\%$  de promedio en 1996-97, alcanzó un  $13\%$  en 1998 y  $15\%$  en 1999—. El déficit público pasó de  $-1.8\%$  del PIB en 1997 al  $-3.0\%$  en 1998 y al  $-3.1\%$  en 1999. Por otro lado, para reactivar el consumo, las autoridades aplicaron una política salarial que favoreció el aumento de los sueldos de los funcionarios (entre un  $20\%$  y un  $30\%$ ) y el salario mínimo general (un  $30\%$ ) e implementaron en noviembre de 1999, un impuesto del  $20\%$  sobre los intereses de los depósitos bancarios (Yang, 2000).

Para financiar este mayor gasto, el gobierno emitió bonos por un valor aproximado a los \$160 mil millones RMB (\$19.500 millones de dólares) entre 1998-99. En 1999, pese a cierta recuperación de las exportaciones netas y un tímido repunte del consumo privado urbano, el PIB creció  $7.1\%$  (frente al  $7.8$  por ciento en 1998 y al  $8.8$  en 1997) y la caída

del índice de precios al consumo superó con creces el 1%. En estos primeros años, la política fiscal expansiva (proactiva)<sup>2</sup> de 1998 y 1999 fue insuficiente para evitar la deflación y la desaceleración del crecimiento.

Durante el 2000, se aplicó una serie de directrices y políticas para robustecer la demanda interna, mediante una acentuación e implementación de una política fiscal activa y una política monetaria estable. Este año, marcó el fin del 9º Plan Quinquenal, que reafirmó los logros en el desarrollo social y económico, al alcanzarse las diversas metas fijadas para el desarrollo económico, cumpliendo de manera integral las principales tareas de este Plan.

La economía creció 8.4% en 2000, gracias a que los programas de estímulo fiscal, prolongados y acentuados durante este año, combinados con una política monetaria racional, continuaron surtiendo efecto (se emitieron bonos por valor de \$150.000 millones de RMB, esto es, \$18.000 millones de dólares al tipo de cambio vigente). El déficit público en relación con el PIB, logró reducirse en 2000, al quedar en -2.5%.

Por su parte, la reducción continua de la tasa de interés, favoreció un aumento de la inversión y del consumo. La inversión en activos fijos, que había crecido 5.2% en 1999, se incrementó 9.3% en 2000; las ventas al por menor pasaron del 6.8% de 1999 a 9.7% en 2000; las exportaciones crecieron 27.8% en 2000, tras haberlo hecho en un 6.1% en 1999. Este mayor crecimiento de la inversión, consumo y exportaciones, se explicó por el estímulo que significó la disminución de la deflación. En efecto, el índice de precios al consumo (IPC), pasó del -1.4% de 1999 al 0.4% en 2000, además, la tasa de ahorro se redujo de 39.8% en 1998 a 38.0% en 2000.

Por lo que respecta al sector laboral, este se fortaleció aún más. A fines de 2000, había en el país 711.5 millones de trabajadores, 5.64 millones más que en 1999. De ese total, 212.74 millones eran trabajadores de las ciudades y poblados. El proyecto de reempleo hizo nuevos progresos. A fines de 2000, el número de desplazados de las empresas estatales era de 6.57 millones. En todo el país 3.61 millones de trabajadores desplazados encontraron nuevos puestos de trabajo por diversos canales, lo que hizo que la tasa de desempleo registrado fuera del 3.1%.

Por su parte, las reservas internacionales fueron de \$165.600 millones de dólares a finales del año, \$10,900 millones más que el año anterior. La utilización de la IED estuvo relativamente estable, con un monto total \$40,700 millones de dólares, un aumento de 400 millones de dólares con respecto a 1999. El superávit del comercio exterior se redujo en \$5.100 millones de dólares respecto al año 1999, al registrar un superávit de \$24.100 millones de dólares. El tipo de cambio, se mantuvo estable, situándose en los

<sup>2</sup> Tras la crisis financiera de Asia, de resultados de la cual se redujo la demanda interna, China instituyó en 1998 una política fiscal “proactiva”, que incluía en particular un mayor gasto en infraestructura y la emisión de bonos para la construcción nacional.

8.2781 RMB por dólar a fines de ese año, lo que representó una reevaluación del RMB del 12% respecto a 1999.

*La política económica 2001-2005: entrelazando el corto con el mediano plazo*

El año 2001, confirma el diseño e implementación de un tipo de política económica que se habrá implementar durante toda la década, particularmente en el periodo 2008-2009, misma que le ayudó a afrontar los efectos perversos de la crisis económica internacional. La finalidad de la política económica, fue robustecer el crecimiento económico, a partir de una combinación de medidas de política económica que incentivaran la demanda interna y aprovecharan las condiciones competitivas que la crisis asiática dejó sobre la moneda china, para conquistar los mercados externos.

También 2001, marcó el inicio del 10º Plan Quinquenal (2001-2005) y el año de la readmisión al GATT-OMC. Entre los principales objetivos del Plan, que coinciden con los objetivos fundamentales de la política económica, se formularon: lograr un crecimiento económico promedio del 7% del PIB; un PIB per cápita de \$9,400 RMB; la creación de 40 millones de empleos para el periodo y mantener controlada la tasa de desempleo en 5% (Fernández-Strembridge, 2003); mantener estabilidad de precios y un comercio internacional balanceado así como empezar a atender los desequilibrios regionales (Xinhua, 2001).

Dichos objetivos de política económica, enfrentaron desde el principio la problemática situación internacional,<sup>3</sup> la cual, no obstante, no afectó en demasía, al menos en 2001, el logro de la meta de crecimiento que registró un 8.3% (frente a 8.4 % de 2000). De acuerdo con Bustelo (2002), las razones de este crecimiento económico son varias: la adopción de una política económica prudente y eficaz; un considerable aumento de la inversión debido a los gastos públicos en infraestructura (carreteras, presas, distribución de electricidad, etc.); un incremento de los préstamos bancarios y de las inversiones de las empresas estatales; al crecimiento de la IED y a la mayor inversión residencial; la recuperación del consumo, propiciada por el alza en un 30% de los salarios de los funcionarios decretada en abril de 2001 y por el aumento del número de días de vacaciones equivalentes a 0.5% del PIB<sup>4</sup> y por la ampliación de la política de financiamiento al consumo de las familias para adquisición de equipo de computo, casa, autos, viajes, etc.

<sup>3</sup> En 2001 el crecimiento de la economía mundial se desaceleró notablemente, como consecuencia fundamentalmente de la menor expansión de Estados Unidos –debido a los ataques terroristas del 11 de septiembre–, de la reducción a la mitad de la tasa correspondiente a la Unión Europea y de la nueva recesión en Japón.

<sup>4</sup> Bustelo Gómez, Pablo, (2002), *Op. Cit.* p. 11.

A inicio del 2002, China presentó un cuadro macroeconómico relativamente saneado: fuerte crecimiento del PIB (9.1%), inflación controlada, déficit presupuestario, deuda pública y endeudamiento externo manejables. El déficit público se situó por debajo de 3% del PIB, mientras la deuda pública total, pese a cinco años consecutivos de un estímulo fiscal financiado con emisiones masivas de bonos, inferior a 25%. En cuanto a la deuda externa, no superaba 15% del PIB.

El gobierno chino mantuvo la práctica de emitir bonos para la construcción a largo plazo y, en 2001 y 2002, la emisión anual de bonos ascendió a \$150,000 millones de RMB. El objetivo de los bonos era el desarrollo de las regiones central y occidental, la infraestructura rural, las instalaciones ambientales urbanas, la educación y las infraestructuras de saneamiento y sanitarias.

De lo anterior, podríamos decir que China aplicó desde 2002 una política monetaria racional y ha ajustado con flexibilidad la orientación y la rigidez de dicha política en las diferentes fases del ciclo económico. Ha utilizado más medidas orientadas al mercado, incluida una combinación de instrumentos de política monetaria para lograr un crecimiento adecuado de la masa monetaria y del crédito. También prestó atención a la coordinación de la política monetaria con otras políticas macroeconómicas, para contribuir a mantener una dinámica favorable de crecimiento elevado y precios bajos en la economía.

En 2003 el PIB creció, en 9.1%, sustentado en un incremento considerable del crédito interno, las inversiones en los distintos subsectores de la industria alcanzaron cifras muy elevadas: en la industria del acero aumentaron 96.6%; en el aluminio 92.9%; en el cemento 121.9%, por mencionar las más significativas. La producción industrial se incrementó 50% del 2001 al 2003.

Dado el peso de la demanda china en los mercados internacionales —en promedio, el país consume 40% de la producción mundial de cemento, 25% de la de aluminio, 7% de la de petróleo, 27% de la producción de acero, 30% de la de mineral de hierro y 31% de la de carbón—, se está trasladando parte de esa inflación doméstica hacia los mercados mundiales. De hecho, desde el 2003 se viene observando un incremento de precios de la energía y otras materias primas en el mercado mundial. Ello dio pie al surgimiento del sobrecalentamiento a fines del 2003, por lo que el gobierno decidió aumentar el control sobre la actividad de los sectores con crecimiento excesivo y limitar los préstamos de los bancos para proyectos en esas esferas. Sin embargo, el crédito bancario y las inversiones en activos fijos continuaron creciendo.

Durante el 2003, continuó la deflación a pesar de la recuperación económica, ya que la inflación afectó fuertemente a algunos sectores como el de la vivienda. Además, el auge inmobiliario, el fuerte aumento de las exportaciones y la importante entrada de capital extranjero, provocó una burbuja inversora, financiada con deuda.



Por su parte la política fiscal proactiva –iniciada en 1998- aumentó con eficacia las inversiones de las empresas y de la sociedad en general, estimuló una demanda real, creó empleos y contribuyó, por consiguiente, de forma importante a mantener el ritmo de un crecimiento económico alto y sostenido.

La combinación de los efectos acumulativos de una política fiscal proactiva y una política monetaria racional hizo que en 2003 la economía china entrase de nuevo en un ciclo ascendente. A partir de la segunda mitad de ese año, se observaron indicios de recalentamiento en determinados sectores y regiones, entre ellos un crecimiento excesivo de la inversión de capital y el aumento de los precios de las materias primas y de la energía. El gobierno, siguió manteniendo la estabilidad y continuidad de su política macroeconómica, pero adoptó una serie de medidas macroeconómicas específicas, incluido un reajuste para optimizar la estructura del gasto fiscal, aumentándose la ayuda destinada a la agricultura, las zonas rurales y los agricultores, y los servicios públicos como la educación, ciencia, tecnología y salud pública (BCC, 2010).

Las medidas de reajuste, racionalizaron la inversión pública, en particular el destino, alcance y cuantía de los bonos para la construcción a largo plazo, incluyeron el aumento del coeficiente de reserva obligatoria de los bancos comerciales, la ampliación del margen de flotación del tipo de interés de los préstamos otorgados por las instituciones financieras, y la fijación de estrictas normas industriales para impedir proyectos de alto consumo energético y elevada contaminación. Estas medidas pusieron freno eficazmente a la tendencia al crecimiento excesivo de la inversión de capital y de la capacidad de producción de algunas industrias, facilitando el reajuste económico estructural y evitando que el recalentamiento parcial se convirtiera en un problema de alcance nacional.<sup>5</sup>

En el 2004 el PIB tuvo un crecimiento mucho más alto de lo esperado, al alcanzar 10.1%. Este crecimiento de la economía, se dio pese a los esfuerzos del gobierno por moderarla mediante una serie de medidas administrativas que incluían un freno a los préstamos bancarios y la restricción de la inversión en sectores del cemento, hierro y acero.

Como es sabido, el objetivo general de la política económica del gobierno era lograr un crecimiento económico estable. Por ello es que en 2004, el gobierno siguió aplicando una política económica que impactara la demanda interna e impulsara el crecimiento económico, y continuó con una política fiscal proactiva y una política monetaria racional (prudente).

<sup>5</sup> Organización Mundial del Comercio (17 de marzo de 2006), “*Informe de la República Popular China*”, p. 10, en Internet: ([http://www.wto.org/spanish/tratop\\_s/tp\\_r\\_s/g161\\_s.doc](http://www.wto.org/spanish/tratop_s/tp_r_s/g161_s.doc)).

Las inversiones en activos fijos alcanzaron los \$133 mil millones de dólares, con un crecimiento interanual del 42.8% durante los cuatro primeros meses del 2004. Los préstamos bancarios se incrementaron en un 21% en el primer trimestre de 2004, cuestión que inquietó a partir del monto de préstamos malos existentes en el sistema financiero chino, que según cálculos conservadores representaba alrededor del 40% del total de las operaciones de crédito de dicho sistema; el gobierno aumentó las tasas de interés e implementó otras medidas para disminuir el crédito y el crecimiento de las inversiones, con el objeto de desacelerar el crecimiento económico a una tasa más manejable. Es decir, quedó claro que las primeras medidas no dieron el resultado esperado, por lo que el banco central de China anunció una política monetaria más estricta para controlar la liquidez en el sistema y evitar el incremento de préstamos, tratando de no frenar repentinamente la economía.

Las siguientes, son las principales medidas implementadas:<sup>6</sup>

- Aumento de los requerimientos de reservas de los bancos (depósitos obligatorios de los bancos comerciales en el banco central). Esta medida se empleó 3 veces en el período, con el objetivo de reducir los fondos disponibles de los bancos, que de otra manera podrían ser usados en préstamos.
- Incremento del tipo de redescuento del banco central (tasa de interés que aplica en el mercado interbancario).
- Aumento de requerimientos de pagos anticipados.
- Restricción del crédito interno mediante medidas administrativas en los sectores que presentaban mayor sobrecalentamiento. Por ejemplo, establecer una moratoria para nuevas inversiones en los sectores críticos.
- Reducción del crecimiento de la oferta monetaria y del déficit público primario (descontando el pago de intereses) del 2.7% del PIB en 2003 al 2.2% del PIB previsto para 2004.
- Esterilización de las entradas de capital a través de un aumento de venta de bonos del Estado, unido a la decisión de emplear los ingresos públicos obtenidos de esa forma para financiar actividades de reestructuración económica y de desarrollo social en lugar de inversiones encaminadas a acelerar el crecimiento.
- Disminución de las entradas netas de capital extranjero. Entre las medidas con este objetivo, se autoriza a empresas extranjeras que mantengan en divisas sus ingresos por exportación.
- Aumentar el límite de adquisición de moneda extranjera por los turistas chinos en el extranjero y permitir depósitos en RMB en bancos de Hong Kong.

<sup>6</sup> Molina, D. Elda y F. Eduardo Regalado (febrero 2005), “*El recalentamiento de la economía China*”, Revista: El Cotobelpas, No. 36, pp. 25, en Internet: (<http://www.nodulo.org/ec/2005/n036p25.htm>).

En 2005 el gobierno chino modificó su política económica en vista de la evolución de la economía. La política fiscal expansionista y “proactiva” adoptada tras la crisis financiera asiática de 1998 comenzó a ser sustituida por una política fiscal neutral y prudente. Se ajustó a la baja la cuantía de los bonos del tesoro para la construcción, y los déficits del gobierno central se redujeron de forma moderada a un nivel apropiado. Con ello se pretendía dar una indicación de que era necesario impedir que se acentuasen los signos de posible inflación, pero también evitar el resurgimiento de la deflación. Se prestó atención al reajuste de la estructura del gasto fiscal y al destino de las inversiones de los proyectos financiados con bonos, al fortalecimiento de los vínculos entre el desarrollo económico y el desarrollo social, a la expansión de la demanda de consumo y al fomento armónico entre el desarrollo social y el económico. Se realizaron esfuerzos para aumentar los ingresos y reducir los gastos y para potenciar la solidez fiscal y la eficiencia de los gastos (Lippit, 2005).

El banco central, prosiguió su política monetaria racional, redujo ligeramente el tipo de interés de las reservas excedentarias, liberalizó el tipo de interés de los depósitos interbancarios y reforzó la coordinación entre las políticas de los tipos de interés aplicados a la moneda nacional y las divisas; aumentó también las operaciones del mercado abierto y ajustó la liquidez del sistema bancario. En pocas palabras, el 2005 marcó un primer final de la “política fiscal expansiva” practicada por el gobierno chino durante siete años tras la crisis asiática, y el inicio de políticas prudentes que promuevan el desarrollo y crecimiento del país mediante la flexibilización de algunas variables macroeconómicas, como las tasa de interés, la base monetaria entre otras, con el fin de atraer mayores montos de IED e indirecta.

Durante el 2005 la economía de China creció un 9.9% gracias al incremento de la eficiencia, la inflación moderada y al propio dinamismo de la economía. En valor y al tipo de cambio de mercado, el PIB pasó de \$10.965,5 millones de RMB (\$1.324,8 millones de dólares EE.UU.) de 2001 a \$18.232,1 millones de RMB (\$2.225,7 millones de dólares EE.UU.) en 2005, registrándose una tasa de crecimiento medio anual del 9.5% en el periodo. Durante este período, el PIB por habitante llegó a \$1.702 dólares de Estados Unidos en 2005, al tipo de cambio medio anual actual, cumpliendo cinco años antes, la meta del PIB per cápita para 2010.

Cabe destacar que, la política cambiaria ha sido determinante para los logros chinos, razón por la cual el 21 de julio de 2005 se inició la reforma del régimen cambiario del RMB, que entrañaba la aplicación de un régimen de tipo de cambio flotante dirigido, basado en la oferta y la demanda del mercado con referencia a una canasta de monedas. Al decidir sobre la modalidad, contenido y calendario de la reforma del régimen cambiario, el gobierno chino tuvo plenamente en cuenta sus repercusiones en la ma-

croeconomía y la estabilidad financiera, el crecimiento económico y el empleo, así como las repercusiones en los países y regiones vecinos, y la economía y las finanzas mundiales y la ha mantenido, no obstante las presiones que en los últimos años y meses, ha recibido de la comunidad internacional (Estados Unidos).

### *La política económica en el periodo 2006-2010*

La segunda mitad de la década pasada, generó grandes sobresaltos, que plantearon enormes retos a las autoridades económicas, ya que los problemas económicos internacionales se exacerbaron y, junto con los problemas internos, exigieron nuevas respuestas, que exigían introducir cambios de fondo en el modelo y estrategia de desarrollo económico chino, que hasta la crisis de 2008-2009, había tenido pocas críticas tanto por los problemas económicos internos irresueltos como por la alta dependencia de la economía del sector externo.

En este contexto, las políticas, monetaria y cambiaria, junto con la fiscal, revisten especial importancia para configurar tal entorno interno de estabilidad y manejo macroeconómico *ad-hoc*. Ya que, no se debe olvidar que dicha política económica le permitió a China contrarrestar los efectos de la crisis asiática, primeramente en 1997-1998; también para hacer frente a la rápida caída de la llamada nueva economía en 1999-2000, agudizada con los eventos del 11 de septiembre de 2001 en Estados Unidos, pero sobre todo, la crisis de las subprime en Estados Unidos, que desencadenaron la primera gran crisis económica de alcance mundial en el siglo XXI.

En la segunda mitad de esta década, los factores externos, han sido determinantes, para hacer visible, la estrategia que este país ha implementado para sortear las turbulencias. No está demás, reconocer que dichos acontecimientos, además, jugaron un rol importante en la formulación de sus principales metas económicas para la década 2001-2010, periodo que abarca los años de los 10º y 11º Planes Quinquenales.

Lo que caracterizó a la política económica china, fueron sus rasgos keynesianos, en la modalidad postkeynesiana, consistente en el empleo una política fiscal expansiva, con una adecuada coordinación con la política monetaria, proactiva y el correcto manejo de las demás sub políticas de la política económica, para mantener una alta y sostenida tasa de crecimiento del PIB: las sub políticas industrial, salarial, de empleo, de comercio externo, aunado al congruente manejo de los instrumentos de la política económica, como son el tipo de cambio, las tasas de interés, la emisión de bonos de deuda pública, y la intervención selectiva.

En lo que sigue, describiremos las metas principales de la política económica y en la siguiente parte, veremos los resultados de dichas formulaciones.

## *El periodo 2006-2010: reafirmación del postkeynesianismo*

Dados los acontecimientos económicos internacionales, China enfrentó varias perturbaciones en su entorno macroeconómico nacional: apreciación de la moneda en términos reales, el aumento de la prima de riesgo de la IED y el aumento de la tasa de ahorro privado (y la caída del consumo) y una disminución de la tasa de crecimiento del comercio exterior. Estas perturbaciones, en su conjunto, fueron las que propiciaron la caída de la demanda agregada, lo que dio pie a que el gobierno, continuara aplicando una política económica de corte postkeynesiano.

En 2005, el gobierno chino modificó su política económica en vista de la evolución de la economía internacional. La política fiscal expansiva y “proactiva” adoptada tras la crisis financiera asiática de 1998 comenzó a ser sustituida por una política fiscal neutral y prudente. Se ajustó a la baja la cuantía de los bonos del tesoro para la construcción, y el déficit del gobierno central, se redujo de forma moderada a un nivel apropiado.

Con ello se pretendía dar una indicación de que era necesario impedir que se acentuasen los signos de posible inflación, pero también evitar el resurgimiento de la deflación. Se prestó atención al reajuste de la estructura del gasto fiscal y al destino de las inversiones de los proyectos financiados con bonos gubernamentales, al fortalecimiento de los débiles vínculos entre el desarrollo económico y el desarrollo social, a la expansión de la demanda de consumo y al fomento de la armonía entre el desarrollo social y el económico (Bustelo, 2005).

De acuerdo con Cheng, el gobierno chino, se trazó las siguientes metas para el periodo 2006-2010 (Cheng, 2009):

- Mantener una alta y sostenida tasa de crecimiento del PIB cercana a entre 7.5% en el periodo 2006-2010.
- Propiciar una estabilidad de precios, en alrededor de 3.0%.
- Generación de, en promedio, 8 millones de empleos anuales.
- Seguir manteniendo un dinamismo en las relaciones comerciales y con el exterior y continuar con saldos superavitarios.
- Mantener el déficit presupuestal de gobierno en términos manejables.
- Duplicar el ingreso de la población en 2010 en relación con el año 2000 hasta alcanzar alrededor de \$1.150 USA.

Para tratar de alcanzar estas metas, las subpolíticas e instrumentos de las mismas, se enfocaron a la coordinación entre ellas, para generar estabilidad y confianza entre los agentes económicos internos y externos.

En 2006, la política económica, siguió jugando un papel central, para mantener el crecimiento económico alto y sostenido y equilibrar las variables

fundamentales, por lo que la política fiscal siguió siendo proactiva; la política monetaria, moderada; política cambiaria, determinada por la libre flotación y con revaluación del RMB; la salarial expansiva, y de incremento del ingreso real; la del manejo de la tasa de interés moderada; de comercio exterior agresiva, industrial y de ciencia y tecnología, dinámica; de precios, por objetivos inflacionarios.

Hasta el año 2007, la característica de la política económica, hacia manejable la manipulación de las principales subpolíticas e instrumentos de la política económica, no obstante, la desaceleración del crecimiento económico que ya se empezaba a registrar en el último trimestre de 2007.

En 2008, ante las gravedades de la crisis económica internacional y la desaceleración del crecimiento económico que se registró desde finales de 2007, y ante la insuficiencia de las medidas inicialmente tomadas para contrarrestarla: aumento del crédito, reducciones de la tasa de interés e inversión social en las zonas marginadas; planes de capacitación y recontractación laboral, etc., el gobierno diseñó y aplicó un plan económico anti crisis de gran envergadura.

En efecto, en noviembre de 2008, el gobierno chino anunció el plan anticrisis 2009-2010 para hacer frente a la crisis económica internacional y para reactivar la economía, que estaba cayendo dramáticamente desde el segundo trimestre del año. Los puntos principales de dicho plan, fueron los siguientes:

- a) Vivienda. Construcción de vivienda más costeable y de renta baja y acelerar la eliminación de los barrios bajos; ampliación de programa piloto para reconstruir viviendas rurales.
- b) Infraestructura rural. Redes carreteras, electricidad, agua potable, conservación del agua en zonas de alto riesgo, impulso al uso del gas metano, e incremento de programas de alivio a la pobreza.
- c) Transporte. Acelerar la expansión de la red de transporte, incluyendo enlaces de trenes de pasajeros y rutas de carbón más dedicados; se ampliarán las líneas férreas y se construirán más aeropuertos y se modernizarán las redes urbanas de electricidad.
- d) Salud y Educación. Reforzar los servicios de salud y médicos, mejorando el sistema médico de las bases; acelerar el desarrollo de los sectores cultural y educativo y la construcción de escuelas secundarias en las áreas rurales occidentales y centrales. Crear más instalaciones para la educación especial y cultural.
- e) Medio ambiente. Mejorar la protección medioambiental, elevando la construcción de instalaciones de aguas residuales y basura y prevenir la contaminación del agua en áreas clave. Acelerar los programas de cinturones verdes y de siembra de bosques naturales. Incrementar el apoyo a los proyectos de conservación de energía y de control de la contaminación.

- f) Industria. Elevar la innovación y reestructuración industriales y apoyar el desarrollo de las industrias de alta tecnología y de servicios.
- g) Reconstrucción. Por desastre. Acelerar la reconstrucción en las áreas afectadas por el terremoto del 12 de mayo.
- h) Ingresos. Elevar los ingresos promedio en las áreas rurales y urbanas, incrementar los subsidios mínimos del año próximo, para la compra de cereales y agrícolas. Aumentar los subsidios a los residentes urbanos de bajos ingresos, incrementar los fondos de las pensiones de los empleados de empresas y las subvenciones para quienes reciben servicios especiales.
- i) Impuestos. Ampliar las reformas a las normas de impuestos al valor agregado para todas las industrias, lo cual reduciría la carga corporativa fiscal en \$17.600 millones de dólares estadounidenses. Se alentará la modernización tecnológica.
- j) Finanzas. Elevar el apoyo financiero para mantener el crecimiento económico. Eliminar las cuotas e créditos a los prestamistas comerciales, incrementar apropiadamente el crédito bancario para proyectos prioritarios, áreas rurales, empresas más pequeñas, innovación técnica y racionalización industrial a través de fusiones y adquisiciones” (Santabárbara, 2009).

Este plan anticrisis, significó la canalización de recursos, por un monto cercano a \$588.000 millones de dólares que representaron 13.3% del PIB de 2008. Con esa cantidad, China fue el segundo país a escala mundial en aplicar un monto extraordinario de recursos, solo detrás de Estados Unidos, que aplicó alrededor de \$700, 000 millones de dólares. Los montos y su distribución, se encuentran sintetizados en la siguiente tabla.

**Tabla 1**  
**China. Programa de estímulo fiscal 2008-2009**

Rubro	RMB \$b	% Estimulo	\$USDb
Infraestructura pública	1500	38	220.6
Apoyo a desastres naturales	1000	25	147.1
Avance tecnológico	370	9	54.4
Desarrollo sustentable	210	5	30.6
Educación, familia y cultura	150	4	22.1
Desarrollo rural	370	9	54.8
Bienestar social	400	10	58.8
Total	4000	100	588.2

Fuente: Hamon Investment Group (2010) China’s 2020 visión. P.2

Estas medidas, continuaron siendo acompañadas de una política monetaria proactiva y una crediticia aún más proactiva, que se expresaron en estímulos fiscales, y en una política monetaria expansiva, representada por bajas tasas de interés y, sobre todo, por cupos de crédito bancario –para casi toda la banca estatal– más amplios para la compra de bienes raíces, la construcción habitacional.

Se construirán también 3 millones de apartamentos protegidos, así como 2,8 millones de apartamentos para eliminar núcleos de chabolas de diversos tipos, y las inversiones en infraestructura carretera, ferroviaria, portuaria, aeroportuaria y de telecomunicaciones, que hizo a la banca china; además, se dio la reducción de la tasa de interés en 1.8% para favorecer al consumo; emisión de bonos de deuda pública, continuación de la liberación del tipo de cambio y mantener la estabilidad de precios, con base en la política antiinflacionario de los objetivos fijos para controlar su crecimiento (SELA, 2010).

En 2009, la política económica, continuó formulando metas acorde al postkeynesianismo, particularmente en lo relacionado con la intervención estratégica del gobierno en la economía. Algunas de las principales metas, fueron las siguientes:

- “Mantener estable y relativamente rápido el crecimiento de la economía, aumentando el PIB en alrededor del 8%.
- Aumentar el empleo urbano en 9 millones de personas, para reducir la tasa de desempleo del 4.6% registrada en 2008, año en el que se incrementó de manera inusitada.
- Mantener controlado el alza del índice general de precios al consumo en torno al 4%.
- El valor total de las importaciones y exportaciones subirá un 8%.
- Incrementar el ingreso per cápita neto de los campesinos y disponible de los habitantes urbanos en un 6% en términos reales” (Xinhua, 2009).

Obviamente, en 2009, debido a la implementación del programa anticíclico, tanto la política fiscal de estímulo y una política monetaria laxa, se inclinaron a favor del gasto en inversión públicas. Además, para controlar la oferta monetaria y la inflación, el banco central aumento la tasa de interés de redescuento, aumentó las reservas de los bancos, incluidas las de carteras de dudoso cobro, y al uso directo de cuotas por tipos de créditos. De esa manera, el banco central manipuló sus principales instrumento monetarios, para contener los excesivos gastos en bienes raíces y de consumo duradero como automóviles, para lo que comenzó a limitar la disponibilidad de liquidez y la política de crédito en el último trimestre de 2009, logrando mantener la oferta de créditos en alrededor de \$9.56 millones de RMB.

En 2010, año que coincide con la terminación del 11º Plan Quinquenal, China se planteó, entre otros objetivos de política económica, alcanzar:



- “Una tasa de crecimiento económico del PIB de 8.0%, para garantizar la estabilidad de las demás variables macroeconómicas y dar respuesta a las necesidades de la población así como mejorar el mercado interno.
- Mantener controlada la inflación en un 3% en relación con la inflación de 2008 (5.9%).
- Incrementar en 9 millones el número de nuevos empleos y mantener en 4.6% la tasa de desempleo abierta.
- Mantener un ritmo creciente en el comercio externo en alrededor de 8% y seguir manteniendo un superávit comercial” (Xinhua, 2010).

Para el logro de estas metas, el gobierno siguió implementando un política económica activa, de corte postkeynesiano, con acciones estratégicas para garantizar el cumplimiento del programa anticíclico. En efecto, la política fiscal, continuó siendo activa y la política monetaria, laxa. El gobierno central planea asignar \$63.200 millones de RMB (\$9.25 millones de dólares) por concepto de subsidios especiales a las viviendas de protección social, lo que significa un aumento de \$8.100 millones, un 14.7%, en comparación con la misma cifra el año anterior. Se construirán también 3 millones de apartamentos protegidos, así como 2.8 millones de apartamentos para eliminar núcleos de chabolas de diversos tipos.

Por su parte, la política monetaria, pretende fijar la cantidad de los créditos en aproximadamente \$7.5 billones de RMB, cifra que supone una caída del 21% con respecto a la registrada en 2009. La idea de esta política, es la de optimizar la estructura crediticia para garantizar que los créditos favorezcan a quienes más lo necesitan y aliviar eficazmente las dificultades con las que tropiezan las familias campesinas y las pequeñas empresas a la hora de obtener financiación. Con dichas medidas, no obstante la política monetaria laxa, se espera que M2 (es decir, el dinero circulante más los depósitos), se incrementó solo en 17%, porcentaje menor en casi 50% en relación con 2009, cuando alcanzó un crecimiento cercano al 30% (BCC, 2010).

### III. Resultados de la política económica en el periodo 2001-2010

Como resultado de la implementación de la política económica, el desempeño alcanzado por China en esta década, registró un crecimiento económico promedio anual del 9.7%, considerando los datos preliminares de 2010 y también, considerando el ajuste realizado por el Buró Nacional de Estadísticas para los datos de 2009 (SSB, 2009). Este ajuste, cabe decir, redujo en un punto porcentual el crecimiento del PIB registrado inicialmente entre 2000 y 2003 e incrementó en alrededor de 0.7% dicho crecimiento para los años 2006 a 2008.

Un hecho aún más trascendente es que, en 2008 y 2009, los años más severos de la crisis económica internacional, China fue el único país en el mundo, que mantuvo sus niveles de crecimiento del PIB, por arriba del 8%. Y que ello, de alguna manera, le hizo mantener un liderazgo regional y mundial, por el dinamismo de su comercio exterior, que es otra de las variables objetivo de la política económica (Morrison, 2009).

Esta evolución económica favorable, pone de manifiesto, una vez más, el éxito de la política económica de corte postkeynesiano china, que asume como objetivo principal de la política económica, el crecimiento alto y sostenido del PIB, haciendo uso de la política fiscal, principalmente y de la monetaria como apoyo y debidamente coordinadas, brinda mejores resultados.

Con el logro de este cumplimiento, si bien no se avanza completamente en los otros objetivos de la política económica, si se lograr un avance sustancial en los demás objetivos: la tasa de desempleo no se incrementó más allá del 4.2%, no obstante los desempleados que salieron del mundo laboral, calculados en alrededor de 20 millones tan solo en 2009. Este porcentaje aún es alto, pero inferior al 4.5% de 2008, y refleja de alguna manera, el incremento en alrededor de 9.2 millones en el número de trabajadores contratados en 2009, con lo que se sigue contribuyendo a reducir las brechas reales de desempleados en el país.

Respecto a la estabilidad, se tiene que la inflación se colocó casi medio punto porcentual por arriba de la calculada para todo el periodo del 11o Plan Quinquenal de 3.0%, ya que en términos promedio anual, se situó en el 3.4%. Eso sí, se logró reducir la tasa de 2008, cuando registró un nivel de 5.9% y ya descontando la inflación esperada para 2010 de 5.5% (la acumulada enero-noviembre, alcanzó 5.1%). Esta tasa, se logró, no obstante el alto gasto e inversión pública en prácticamente todo el periodo y a la activa política monetaria, que particularmente en los últimos dos años, redujo los niveles de la tasa de interés y mantuvo un incremento considerable de la masa monetaria.

El déficit del gobierno, no obstante la canalización de los grandes recursos a la economía en 2009 y 2010, no tuvo un alto porcentaje dentro del PIB, no obstante de que en unos años tuvo incrementos cercanos al 3.0%. Por ejemplo, en 2008 el déficit fiscal fue del -2.6% y para 2009 y 2010, se estima en alrededor de -2.8%.

En general, el déficit del gobierno en relación al PIB, registró un promedio anual para toda la década del -1.56%, porcentaje muy inferior al déficit que presentaron la mayoría de los países desarrollados, particularmente los miembros de la OCDE, cuyo déficit, tan solo en 2009 osciló en alrededor del -7.7% en promedio (OCDE, 2010). Destacando el déficit histórico de Estados Unidos del -12.5% en dicho año.

En relación con el comercio internacional, la tasa de crecimiento de este, en China, registró tasas de alrededor del 10%, excepto 2009, cuando re-

gistró una caída del 13.8%, la más grande desde la apertura de la economía. Ahora bien, a pesar de dicha caída, la suma en valor del comercio, ha registrado un saldo superavitario para China, en esta tercera etapa, de alrededor de \$100.000 dólares anuales, particularmente a partir de su regreso al GATT-OMC en 2001. Y, aún, más, la suma del superávit comercial con el exterior, sumó la cantidad de \$1.384.5 billones de dólares en la década (considerando un superávit que rondará los \$200 mil millones de dólares, en 2010).

Otro indicador del éxito de la estrategia y política económica, lo constituye la captación de IED. Los montos acumulados en estos 11 años, acumulan \$733.7 miles de millones de dólares, lo que mantiene a China como la principal nación en desarrollo como destino de dicha inversión, por quinceavo año consecutivo. El promedio de captación de IED anual, es superior a los \$55.000 millones de dólares y a excepción de 2009, donde tuvo un ligero decrecimiento del -2.7%, en todos los años anteriores, había registrado un incremento sostenido.

Dos indicadores más nos proporcionan mayor claridad en torno al éxito estrategia de la política económica china: el tipo de cambio, que a su vez, favoreció la estabilidad de precios, registró una apreciación cercana al 20.5% en este periodo, al pasar de \$8.27 RMB por dólar en julio de 2005 a \$6.65 RMB en diciembre de 2010 (considerando que en junio de este año estaba a \$6.83 por dólar) (Steinberg, 2010); el segundo indicador lo constituyen las reservas internacionales, estas pasaron de \$158 mil millones a \$2.659 miles de millones de dólares entre 1999 y 2010. Cifra que la convirtió en uno de los fondos de salvamento más importantes para los países con problemas financieros y en particular, para invertir en los mercados de deuda, como ha sido el caso de los Estados Unidos, donde posee más de \$800 mil millones de dólares en bonos del tesoro (ver tabla 2).

En cuanto al empleo, China creó alrededor de 55 millones de nuevos puestos de trabajo, de los cuales el 60% se creó en el área urbana y el 40% en el sector rural. Así, de los 27 millones de nuevos profesionistas que se agregaron a la población económicamente activa de China, el 80% fue absorbido por el mercado laboral. Es obvio, que China sigue teniendo problemas de insuficientes puestos de trabajo, pero, el número de empleo creados por año, superó la cifra esperada en el 11° Plan Quinquenal y dio alivio a los problemas de los trabajadores migrantes, localizados en las zonas urbanas.

Por su parte, el ingreso real por habitante, registró un incremento, cercano al 8% en este periodo, no obstante de que en los últimos tres años, prácticamente se estancó. La referencia de este indicador, es el ingreso urbano. El PIB por habitante, medido en dólares, se encuentra alrededor de los \$3.6 miles de dólares, cantidad superior a la meta establecida para 2010 en el 11° Plan Quinquenal 2006-2010. Finalmente, solo resta decir que, gracias a la

**Tabla 2**  
**Evolución de las variables económicas clave de política económica en China, 1999-2010**

Variables	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010p
Población (mill).	1257.9	1267.4	1276.3	1286.5	1294.9	1303.7	1312.3	1320.7	1329.1	1337.4	1348.5	1356.5
PIB (%).	7.6	8	7.3	8.0	9.1	10.1	10.4	11.6	13.1	13.1	8.7	9.9
PIB pc (\$RMB)	7129	7828	8591	9367	10510	12299	14061	16122	18851	18830	18858	n.d.
Empleo (mill).	713.9	720.9	730.3	737.4	744.3	752.1	758.3	764.1	769.6	777.6	786.5	787.2
Desempleo (%).	3.1	3.1	3.6	4	4.3	4.2	4.2	4.1	4	4.5	4.2	n.d.
Inflación (%).	-1.4	0.4	0.7	-0.8	1.2	3.9	1.8	1.5	4.8	5.9	1.9	5.1
Déficit/PIB	-3	-2.8	-2.5	-2.6	-2.2	-1.3	-1.2	-0.8	0.7	-0.4	-2.8	-2.8
Com. Ext. (\$USA)	360630	474297	509650	620770	850988	1154555	1411906	1760397	2176833	2561632	2207363	2680500
Exp. (\$USA).	194931	249203	266100	325600	438228	593326	751953	968936	1218015	1428546	1201755	1450525
Imp. (\$USA).	165699	225094	243550	295170	412760	561229	659953	791461	958818	1133086	1005608	1229975
Saldo (\$USA).	29232	24109	22550	30430	25468	32097	92000	177475	259197	295460	196147	245315
Tasa de interés (%)	5.3	5.3	5.3	5.3	5.3	5.3	5.58	5.83	7.47	5.31	1.25	2.5
Tipo de cambio (RMB/dólar)	8.27	8.27	8.27	8.27	8.27	8.27	8.1	7.8	7.4	6.84	6.83	6.56
IED (mill.\$USA)	36978	37483	37353	46790	47229	53131	57821	60285	74700	92400	90030	91707
Reservas Int. (\$USA)	158336	168856	218698	295202	412225	618574	818872	1066344	1528249	1946030	2399152	2659312
M2	14.0	14.4	18.8	19.9	14.6	17.6	16.9	16.9	16.7	17.8	27.0	17.0

Fuente: Elaboración propia con base en: González, 2009 y World Bank, 2010; p. preliminar.

política económica de corte postkeynesiano, China registró un avance importante, sin que ello signifique que ya se haya resuelto del todo el problema del subdesarrollo.

#### IV. Perspectivas de la política económica china en el periodo del 12º Plan Quinquenal, 2011-2015

China, ha enfrentado con éxito los problemas de las últimas crisis económicas, la asiática de 1997-1998 y la de 2008-2009, con base en una política económica heterodoxa, donde la política fiscal y monetaria, expansivas le permitieron no solo enfrentar los choques externos, sino reanimar el sistema económico interno, lo que le hizo sobre cumplir los objetivos macroeconómicos básicos, incluido el del empleo (Lardy, 2010).

Sin duda, la segunda década del siglo XXI, le seguirá planteando enormes retos no solo para continuar creciendo a un ritmo alto y sostenido, sino que, además, deberá atender los desequilibrios económicos internos, que lejos de eliminarse, se mantienen como barómetros del accionar de la política económica.

Es decir, problemas como los relacionados con el control de la inflación, de logro del empleo para una PEA creciente, el manejo del tipo de cambio real, el nivel de las tasas de interés, la oferta monetaria y en fin, la modernización de su sistema económico, entre otros, para equipararla a las economías desarrolladas de este siglo (OCDE, 2010).

Al igual que en años anteriores, China enfrenta el escepticismo (Matsuda, 2007) acerca de que logrará cumplir sus metas económicas principales. En razón de ello, es que en el 12º Plan Quinquenal, se han incluido nuevas metas, que acompañen a las meramente económicas. Entre las principales metas del Plan, están:

- Acelerar la transformación del modelo de desarrollo económico y crear una nueva plataforma para el desarrollo científico.
- Proponer una estrategia de expansión de la demanda interna y mantener estable y relativamente amplio el crecimiento económico.
- Impulsar la modernización agrícola, acelerar la construcción de una nueva sociedad socialista.
- Desarrollar un sistema industrial moderno, y alentar la competitividad de las industrias.
- Promover una coordinación regional, y desarrollo y dar ímpetu a la urbanización.
- Acelerar la construcción de un ahorro de energía, una eco-sociedad amigable y elevar el nivel de la civilización ecológica.
- Profundizar la estrategia de vigorizar al país a través de la ciencia, la tecnología, la educación y el talento, construir un país orientado hacia la innovación.

- Fortalecer el desarrollo social, proveer un sistema de servicios públicos básicos.
- Motivar el desarrollo cultural, y promover el estatus cultural y la prosperidad.
- Acelerar las etapas de la reforma, y perfeccionar el sistema de economía de mercado socialista.
- Implementar una estrategia en la que todos ganen, elevando el nivel de la apertura.
- La unidad de la población y del PCC, para lograr el cumplimiento del 12avo plan quinquenal.<sup>7</sup>

Como se observa, aunque dicho Plan no ha cuantificado metas económicas concretas, China seguirá enfatizando en el mercado interno, para equilibrar y hacer menos dependiente a su sistema productivo de la economía internacional. Para ello, deberá de seguir haciendo uso de su política heterodoxa, que, basado en una adecuada coordinación, empleo las políticas fiscal y monetaria, para mantener los equilibrios macroeconómicos (Naughton, 2010).

A manera de esbozo en torno a las metas que posiblemente sean anunciadas en enero de 2011, creo que en el 12º Plan, China seguirá buscando:

- Un crecimiento económico de 7% para mantener el dinamismo de la economía y asegurar su reproducción estable.
- Un control de la inflación en alrededor del 3%, que permita dar certeza a los agentes económicos y favorecer el intercambio.
- Un crecimiento del empleo en alrededor de 50 millones, para dar empleo a la nueva población económicamente activa y a los trabajadores desempleados por la fricción y debida a factores estructurales.
- Mantener el déficit público, por abajo del 2.0% del PIB, ya que, la turbulencia económica internacional ha pasado y ahora, es necesario reducir dicho déficit para mantenerlo manejable.
- Mantener en un dinamismo externo, con un crecimiento del comercio externo de alrededor del 15%, para asegurar la factibilidad de la nueva orientación del nuevo modelo de desarrollo económico, que atienda al mercado interno.

China, enfrentará un escenario internacional complicado, ya que las reminiscencias de la crisis, aún siguen en algunos países, lo que se expresa en proble-

<sup>7</sup> Las propuestas del 12º Plan Quinquenal 2011-2015, fueron presentados por Hu Jintao el 15 y 18 de octubre en la quinta sesión plenaria del XVIII Comité Central del Partido Comunista Chino en Beijing, para avanzar en su conocimiento y posterior aprobación del mismo.

mas de deudas soberanas y políticas de retiro y pensiones prolongados, propuestas en países como Inglaterra y Francia. Asimismo, China cada vez tiene una importancia internacional, y sus decisiones en materia de política monetaria: tasas de interés, política crediticia, emisión de bonos, oferta monetaria, coeficiente de liquidez a la banca, políticas de control de precios y sobre todo, política cambiaria (presión de Estados Unidos por apreciar el RMB), serán determinantes para garantizar sus metas de política económica con estabilidad en el corto y mediano plazos.

De acuerdo a Kuijs (2010) la economía china, podría registrar tasas de crecimiento económico superiores al 7% en la próxima década, debido a dos factores: la productividad total factorial (PTF), se mantendrá superior al 8% y a que la relación entre la inversión fija bruta (IFB) y el PIB, estará por encima del 40%.

Para Vincellet (2010) China, deberá estimular el mercado interno, ya que, la economía internacional no está tan boyante como antaño, lo que se observa en la disminución del superávit comercial de China en relación con el PIB: de 11.1% del PIB en 2007, pasó al 6.5% en 2009 y muy posiblemente a menos del 5% del PIB en 2010. Ello es lo que hace proponer una política que estimule al consumo más que la inversión y al ahorro, este cambio, sin duda será una prueba de fuego para China, que además, deberá cuidar su política monetaria, para evitar que el IPC siga creciendo y genere problemas estructurales en la economía.

De acuerdo a Holz (2005), China podrá crecer a tasas de entre el 7% y 9% anual entre 2011 y 2015, de no presentarse en el escenario situaciones catastróficas o inesperadas, la segunda década del siglo XXI, permitirá conocer cuál será la adaptación de China a un escenario competitivo, determinado por la inversión en capital humano, la innovación, el cambio tecnológico y por el cambio estructural hacia una economía dominada por un sector tecnológico e industrial modernos. Para él, si China logra resolver los problemas que esta segunda década del siglo XXI le plantea, muy probablemente hacia fines de la misma, se convierta en la economía más importante del mundo, ya que habrá resuelto los problemas del cambio estructural competitivo.

## V. Conclusiones

En términos generales, podemos decir que China, pudo sortear los retos económicos que se autoimpuso tanto en el 11° como en el 12° Plan Quinquenal, para continuar con su tasa de crecimiento económico alto y sostenido en el periodo 2001-2010. Ello lo pudo lograr, gracias a un diseño e implementación excepcional de su política económica heterodoxa, de orientación pos-

tkeynesiana, que no dudo en hacer uso de los instrumentos de la política fiscal y monetaria, para reactivar la economía, primeramente, con una política de gasto e inversión pública de apoyo al sector industrial urbano y posteriormente, de apoyo al sector rural agrícola.

Asimismo, el uso adecuado de los instrumentos de la política económica como son: el tipo de cambio, la tasa de interés, la política de estabilidad de precios, las operaciones de mercado abierto, las restricciones a la banca comercial, el nivel salarial, la política crediticia, la política comercial, etc., le permitieron no solo mantener el equilibrio macroeconómico, sino tender el puente necesario para compaginar los objetivos de corto plazo con los de mediano y largo alcance, de su modelo de desarrollo económico, que deberá ser más incluyente (ESCAP, 2010).

No obstante los grandes logros, China aún deberá enfrentar diversos problemas económicos internos, de índole tanto coyuntural como estructural que le exigirán a sus autoridades económicas toda la sabiduría, prudencia y serenidad posible, para no tomar decisiones equivocadas o peor aún, tardías, apresuradas o que solo reaccionen a la exigencia internacional, que no será poca.

Precisamente, uno de los más formidables retos que nuevamente enfrentará en la segunda década del siglo XXI será entrelazar los objetivos de corto plazo (política económica) con los de mediano y largo alcance (modelo de desarrollo), dada la perspectiva de las autoridades económicas y de algunos estudiosos en torno a que el exitoso modelo de desarrollo económico de las tres últimas décadas está en proceso de agotamiento (Fernández, 2009).

Sin duda, la construcción del país aún está en proceso y junto a los retos del modelo de desarrollo y su política económica, tendrá que resolver los problemas coyunturales como el control de la inflación; la mejor paridad cambiaria, que no inhiba el comercio externo; el nivel de las tasa de interés y el manejo prudente de la oferta monetaria, la política salarial, que retribuya el valor dquisitivo del salario. Problemas estructurales, como el propio cambio estructural, la redefinición de su modelo de desarrollo económico, dados los problemas de desigualdad que genera; la readecuación de su marco institucional, la desigualdad regional-salarial, el cambio en los hábitos de ahorro y consumo de la población, para hacer factible el fortalecimiento del mercado interno, entro otros, le exigirán solución efectiva.

Descartando todo escenario extremista en torno al desempeño de este país, creemos que China, seguirá manipulando su política económica, con un pragmatismo económico razonado, que le permita responder con atinencia a las vicisitudes del entorno económico tanto nacional como internacional y que, quizá de esa manera, logre cumplir algunos de los escenarios (Jiangwu, Shantong y Polasky, 2007) que la vislumbran como la primera potencia económica mundial en el año 2020.



## VI. Bibliografía

- ADB (2010a), *Asian Development Outlook 2010*, People's Republic of China, East Asia, pp. 135-141 (www.adb.org).
- (2010b), *The Future of Growth in Asia Upgrade*, Asian Development Outlook 2010 (www.adb.org).
- BCC (2010), *China Financial Stability Report*, Financial Stability Analysis group of the People's Bank of China, Beijing.
- Bustelo Gómez, Pablo (2002), *Evolución reciente y perspectivas de la economía china: un análisis del periodo 1997-2001 y de las implicaciones del ingreso en la OMC*, Universidad Complutense de Madrid, (<http://www.ucm.es/info/eid/pb/BusteloICE02b.pdf>).
- Bustelo Gómez, Pablo, (2005), *China 2006-2010: ¿Hacia una Nueva Pauta de Desarrollo?* RIE. ARI 127/2005, España.
- Carstens, Holz (2005), *China's Economic Growth 1978-2025: What We Know Today about China's Economic Growth Tomorrow*, Hong Kong, HKUST.
- Chang, Gordon G. (2002), *The Coming Collapse of China*, London, England. Arrow Random House.
- Cheng, Yuan Chu (2007), "China's new development plan: strategy, agenda and prospect", en *Asian Affairs*, Heldref Publications. USA.
- Corden, Max (1999), *The Asian Crisis Is There a Way Out? Singapore*. ISEAS.
- Cuadrado Roura, Juan (2007), *Introducción a la Política Económica*, México. McGraw-Hill.
- ESCAP (2010), *Economic and Social Survey of Asia and the Pacific 2010. Sustaining Recovery and Dynamism for Inclusive Development*, Thailand, UN.
- Fernández Díaz, Andrés, José Alberto Parejo Gamir y Luis Rodríguez Sáiz (2006), *Política Económica*, México, McGraw-Hill.
- Fernandez Lommen, Yolanda (2009), "Hacia un nuevo modelo de crecimiento económico en China", en *Boletín económico*, No. 2972, ICE, España.
- Fernández Strembridge, Leila (2003), "Empleo en el contexto post-OMC de China: pronóstico económico y social" en *Revista CIDOB d' Afers internacionals*, núm. 63, p. 51-65, UAM, España.
- González García, Juan (2009), *La Política Económica en México y China*, México, Miguel Ángel Porrúa.
- Hamon Investment Group (2010) *China's 2020 Vision*, The Bank of New York Mellon Corporation, p. 2 (www.bnymellonassetmanagement.com).
- Jiangwu, He, Li Shantong y Sandra Polasky (2007), *China Economic Prospects 2006-2020, Trade, Equity and Development Program*, Carnegy Papers, No. 83.

- Kuijs, Louis (2010), *China Through 2020- A Macroeconomic Scenario*, WB. Research Working Paper No. 9, Washington D.C.
- Lardy, Nicholas R. (2010), *The sustainability of the China's recovery from global recession*. Policy brief. PB10-7, Petersen Institute for International Economy, pp. 1-8.
- Lippit, D. Victor (2005), "The political economy of China's economic reform. Observations on China socialist", en *Critical Asian Studies*, Routledge, Vol. 37, No. 3, pp. 461-465.
- Molina, D. Elda y F. Eduardo Regalado (Febrero 2005), "El Recalentamiento de la Economía China", en *Revista El Cotobelpas*, No. 36, 25 p., en Internet: (<http://www.nodulo.org/ec/2005/n036p25.htm>).
- Morrison, Wayne M. (2009), *China's Economic Conditions*, Congressional Research Services, USA ([www.congress.gov](http://www.congress.gov)).
- Naughton, Barry (2010), *The Turning Point: First Steps Toward a Post Crisis Economy*. China leadership Monitor No. 31, USA.
- OCDE (2010), *Economic Survey in China*, Observer, Policy Brief, París.
- OMC (17 de Marzo de 2006), "Informe de la República Popular China", p. 10, en Internet: ([http://www.wto.org/spanish/tratop\\_s/tpr\\_s/g16\\_s.doc](http://www.wto.org/spanish/tratop_s/tpr_s/g16_s.doc)).
- Peoples' Bank of China (2010), *China Policy Monetary Report Quarter Two 2010*. Beijing, China, ([www.pbc.gov.org](http://www.pbc.gov.org)).
- , *China's Financial Stability Report*, Macroeconomic development, Beijing, China, Chapter I, pp. 1-24.
- Riskin, Carl (1991), *China's Political Economy the Quest for Development Since 1949*, United States, Oxford University Press.
- Santabárbara García, Daniel (2009), "China en la Economía Internacional: Impacto e Implicaciones de la Crisis" en *Boletín Económico* de diciembre, Banco de España, España, pp. 66-80.
- SELA (2010), Evolución Reciente de las Relaciones Económicas entre la República Popular China y América Latina y el Caribe, Mecanismos institucionales y de cooperación para su fortalecimiento, XXXVI Reunión ordinaria del Consejo Latinoamericana.
- SSB (2009), China press new statistics on evolution of the economy en ([www.peopledaily.cn/english](http://www.peopledaily.cn/english)).
- Steinberg, Federico (2010), *El tipo de cambio dólar-yuan: escenarios e implicaciones*. ARI, 79/2010. UCM, España.
- Tao Yang, Dennis y Cai Fang (2000), *The Political Economy of China's Urban-Rural Divide*, Oxford University, Center of the Research on Economic Development and Policy Reform. Working Paper. 63. USA.
- Vincellet Galina, Andronova, Alvaro Manoel, Jansson Ardo y Louis Kuijs (2010), *China global crisis avoided, robust economic growth sustained*, WB, Working Paper 5435, Washington DC. USA.

- Wang, Yao y Yao Yudong (2003), “Sources of China Economic Growth, 1952-1999 Incorporating Human Capital” en *China Economic Review* (Obtenida de Science Direct).
- World Bank (2010), Quarterly Update. November 2010, World Bank Office Beijing ([www.worldbank.org/beijing](http://www.worldbank.org/beijing)).
- Xinhua (2001), China Empezará a Atender los Problemas Estructurales en ([www.org.xinhua.cn](http://www.org.xinhua.cn)).
- (2009), China establece metas económicas para el año 2009 en ([www.org.xinhua.cn](http://www.org.xinhua.cn)).
- (2010), China establece metas económicas para el año 2010 en ([www.org.xinhua.cn](http://www.org.xinhua.cn)).